

BETANIA: CORAZÓN DE HUMANIDAD¹

SALUDO INICIAL

Muy queridas hermanas y hermanos: La Palabra de Dios preside este Congreso de VC. Cada mañana el Señor abrirá nuestro oído con la belleza de su voz, y tocará nuestro corazón con ése “toque delicado” que, al mismo tiempo, es también incisivo, “como una espada de doble filo”. Vivamos con una actitud mariana esta escucha orante de la Palabra; orémosla con “el alma de María”, quien supo atesorarla en su corazón y, al mismo tiempo, la llevó a toda prisa al mundo necesitado de esperanza y salvación; a ese mundo donde la vida clama.

- Gesto de humanidad: Démonos la bienvenida, mediante un abrazo o saludo, a quienes están a nuestro lado.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO / RUAH DIVINA

Espíritu Santo, *Ruah* Divina, te damos la bienvenida a este Congreso de la VC en el cual tú eres nuestro invitado de honor. Dulce huésped del alma, viento impetuoso de Pentecostés, siéntete entre nosotras y nosotros como en tu casa, porque realmente lo somos. La VC latinoamericana y caribeña es tu casa; es más, Tú mismo la has construido y en ella has habitado siempre, llenándola de belleza, mística, profecía y esperanza. ¡Tú eres nuestra casa! Este Congreso Tú lo has inspirado y tenemos la seguridad que lo llevarás a su buen cumplimiento. Hacemos una alianza contigo, la de dejarnos llevar con toda confianza, con docilidad, a donde Tú quieras llevarnos en estos días. ¡Te damos toda la razón! Lánzanos por un camino más evangélico, como dice el papa Francisco. Prometemos no poner resistencias, sino disponernos de tal manera que Tú nos impulses con facilidad hacia adelante, por el camino de la santidad que es pasión por Cristo y por la humanidad. Espíritu del Padre y del Hijo, ¡te necesitamos! ¡Ven a nosotros! Este Congreso

¹ Esquema de la Lectura Orante del 18 de junio de 2015, durante el Congreso de Vida Consagrada en Bogotá (Colombia). Elaborado por la Comisión de NG de la CLAR y revisado por la Hna. Mercedes Casas Sánchez, F.Sp.S., y por el P. Gabriel Naranjo Salazar, CM, presidenta y secretario general de la CLAR, respectivamente.

de VC quiere ser un cenáculo, donde junto con María, nuestra buena Madre, permanezcamos esperando en oración activa y corresponsable, la aurora de un nuevo Pentecostés.

Canto: “Quiero dejarme llevar” (P. Marcos Alba Romo, M.Sp.S.)

*Espíritu Santo, yo quiero dejarme llevar,
con toda confianza, con docilidad;
a donde tú quieras me puedes llevar,
te ofrezco completa mi libertad.*

No quiero otra cosa más que tu querer,
dejarme llevar, dejarme hacer;
Mi vida, mis pasos tú los puedes guiar,
dispón por completo de mí voluntad.

En cada momento y en cada acción,
te pido que seas mi director, mi luz y mi guía,
mi fuerza y mi amor; te entrego las llaves de mi corazón.

Indícame siempre qué quieres de mí,
y en cada momento el camino a seguir,
envíame a donde alguien necesite de mí;
enséñame a darme, amar y a servir.

Impulsa mi vida a la santidad y por tus caminos hazme caminar,
dirige mis pasos y mi corazón hacia el Evangelio y el Reino de Dios.

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

En un momento de silencio entremos en nuestro interior y dispongamos el corazón para acoger la Palabra con la que hoy oraremos. Nos preguntamos:

- ¿Cómo llego a este encuentro, con qué sentimientos, anhelos, expectativas?

- ¿Qué me habita el corazón en este momento: qué personas, acontecimientos, inquietudes?

3. OREMOS CON LA PALABRA

Lectura: ¿Qué dice el texto?

El texto que escucharemos a continuación, nos ha acompañado muy de cerca durante los últimos tres años, desde el Horizonte Inspirador de la CLAR. Dejemos que caiga en nuestra vida como un regalo, dejemos que nos sorprenda nuevamente, sobre todo cuando nos disponemos a escuchar los clamores de la VC. “Si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano”, es el clamor de Marta y María. En ellas escuchemos y pongámsle nombre también a los nuestros, especialmente a ese clamor tan sentido hoy en la VC y en la Iglesia, por más humanidad al interior de nuestras comunidades y de nuestra misión.

Corazón de humanidad

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 11, 32-36)

«Cuando María llegó a donde estaba Jesús y lo vio, cayó a sus pies, diciéndole: ‘Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto’. Jesús, al ver que lloraba y que también lloraban los judíos que habían venido con ella, se conmovió profundamente y se turbó. Luego preguntó: ‘¿Dónde lo han puesto?’ Ellos le respondieron: ‘Señor, ven y lo verás’. Y Jesús lloró. Los judíos comentaban: ‘¡Miren cómo lo amaba!’». *Palabra de Dios.*

«Quando, porém, Maria chegou onde Jesus estava e o viu, lançou-se aos seus pés e disse-lhe: ‘Senhor, se tivesses estado aqui, meu irmão não teria morrido!’. Ao vê-la chorar assim, como também todos os judeus que a acompanhavam, Jesus ficou intensamente comovido em espírito. E, sob o impulso de profunda emoção, perguntou: ‘Onde o pusestes?’ Responderam-lhe: ‘Senhor, vinde ver’. Jesus pôs-se a chorar. Observaram por isso os judeus: ‘Vede como ele o amava!’». *Palavra da Salvação.*

- Releamos esta Palabra del Señor personalmente y en silencio.

Meditación: ¿Qué me dice el texto?

El texto nos motiva a contemplar el corazón de la humanidad, porque nos remite a lo que pasa en el fondo del ser humano, nos lleva ahí donde la vida se experimenta de muchas maneras, donde se siente lo frágil, el duelo por las pérdidas, el llanto como expresión de tristeza, de dolor y de amor, el estremecimiento por compasión, la comprensión, la ternura, la empatía, es decir, nos lleva al encuentro con el amor expresado de múltiples maneras, por la inteligencia afectiva.

El corazón de la humanidad sólo puede ser tocado desde el amor, es más, el amor es la puerta de acceso al corazón de la humanidad.

Cada una y cada uno hemos sido invitados a caminar en esta historia aprendiendo a amar cada vez más al estilo de Jesucristo, expresando y descubriendo gestos de humanidad en los lugares y con las personas donde nos encontramos y con quienes vivimos, para hacer que la vida resurja de donde aparentemente está muerta.

(Interiorización personal: Tomemos un momento para traer a la mente y al corazón, de manera personal, los clamores que escuchamos en los contextos en que nos movemos, en los que estamos insertas e insertos y que hoy nos impulsan a presentárselos a Dios. Con Marta y María, podemos decir: “Señor, si hubieras estado aquí, ...”).

- Contemplemos a través de un video, las diferentes realidades y clamores que actualmente están presentes en Latinoamérica y el Caribe, y a la larga, en todo el mundo. Entre los clamores que nos afectan están: la falta de cuidado de la vida, los derechos humanos vulnerados, el narcotráfico, la desigualdad social, la ausencia de liderazgos transformadores, la crisis económica, los conflictos socio ambientales, la violencia, la Trata de personas, la desintegración familiar, entre otras.

- También encontramos otros clamores que iluminan y dan esperanza a nuestro caminar, como son la mayor conciencia que hay en este momento sobre la importancia de luchar por los derechos humanos y la preservación del medio ambiente, la participación social y la búsqueda de renovación política, la sensibilidad y el compromiso de la juventud, la atención a los más pobres y abandonados, las alianzas multisectoriales y un sinnúmero de propuestas alternativas que hacen que la población se comprometa más con el bien común.

Video: “Para la guerra, ¡nada!” (Martha Gómez)

Para el sol un caleidoscopio, un poema para el mar,
para el fuego una guitarra y tu voz para cantar,
para el verano bicicletas y burbujas de jabón,
un abrazo pa’ la risa, para la vida una canción...
Para la guerra, ¡nada!

Una flor para el recuerdo, para el mar la eternidad,
un molino para el viento y una voz para jugar,
para la sombra un misterio, para el dado un jugador,
una oruga para un cuento,
para el arrullo un mecedor...
Para la guerra, ¡nada!

Para el viento un rehilete, pa’l olvido un papel,
para amarte una cama, para el alma un café,
para abrigarte una ruana y una vela pa’ esperar,
un trompo para la infancia y una cuerda pa’ saltar...
Para la guerra, ¡nada!

Para el suelo la semilla, para el cielo una oración,
para las manos herramientas
pala, pica y azadón...
Para la guerra, ¡nada!

Para amar una gaviota, un jardim para uma flor,
 para noite uma estrela,
 uma guitarra para um cantor,
 para um frio um abraço, uma corda para saltar,
 para barco um viagem, uma canção para sonar...
 E para a guerra, nada!

Para los ojos un paisaje, para la musa un trovador,
 para las flores agua fresca
 y pa'l invierno tu calor,
 para tu pelo una diadema, para la luz la oscuridad,
 para la risa las cosquillas y pa' ser libre es la verdad.
 Para la guerra, ¡nada!

Para el árbol tierra sana, para el lápiz un papel,
 para la espalda una palmada
 y un camino para el pie,
 para tu pelo mi almohada, y un café para las seis.
 Mariposas pa' la panza y el dulzor para la miel...
 Para la guerra, ¡nada!

Para tu llanto un pañuelo, y que de paso envuelva esa voz,
 para que juntos cantemos con toda fuerza este canto de amor.
 Para el cielo un arcoíris, para el capullo un picaflor,
 a las flores el rocío y a los niños un color.
 Para las madres la esperanza, para una herida el perdón,
 para el llanto una caricia
 y a la vida una canción...
 Para la guerra, ¡nada!

Para el viento un telescopio, una escafandra para el mar,
 un buen libro para el alma,
 una ventana pa' soñar,
 para el verano una pelota y barquitos de papel,
 un buen mate pa'l invierno, para el barco un timonel.
 Para la guerra, ¡nada!

Para jugar una caja, un barquito de papel,
para conquistar mi alma solo falta que tú estés,
para la paciencia basta con ver un atardecer,
hacer una tarta juntos o ver un árbol crecer...
Para la guerra, ¡nada!

Para el viaje una mochila, una rosa para amar,
para el caminante un techo,
para siempre una amistad,
para el olvido una foto, para un sueño algún lugar,
para el cielo los colores, una ruana para hilar...
Para la guerra, ¡nada!

Amanecer y agradecer, visualizar y trabajar,
que hacer acción así nuestras palabras,
saber que somos muchos más los que aquí estamos por la paz,
tenemos tanto, tanto para dar...
Para la guerra, ¡nada! Para la guerra, ¡nada!

(Compartamos en pareja, con la persona de al lado, nuestras resonancias).

Oración: ¿Qué le digo a Dios con este texto?

- Respondemos a esta Palabra con el Salmo 34:

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Yo me siento orgullosa/o del Señor:
que lo escuchen los humildes y se alegren.
Glorifiquen conmigo al Señor,
todos juntos alabemos su Nombre.
Consulté al Señor y me respondió
librándome de todos mis temores.

Mírenlo y quedarán radiantes,
sus rostros no se sonrojarán.
Este pobre clamó y el Señor lo escuchó,
liberándolo de todas sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gusten y vean qué bueno es el Señor:
¡Feliz quien se refugia en él!

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos a sus clamores.
El Señor se encara con los malhechores,
para borrar de la tierra su recuerdo.

Si claman, el Señor los escucha
y los libra de todas las angustias.
El Señor está cerca de los que sufren
y salva a los que desfallecen.
Por muchos males que sufra el justo,
de todos lo libra el Señor;
él cuida de todos sus huesos,
ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado;
Los que odian al justo lo pagarán.
El Señor rescata la vida de sus siervos
los que se refugian en él no serán castigados.

Contemplación

Nos quedamos en un silencio contemplativo, y miramos con los ojos de Jesús nuestra propia realidad, la de nuestras comunidades, la de nuestros países y de nuestra misión; realidades que claman y necesitan ser resucitadas por el amor, la compasión y la alegría; realidades que claman por mayor humanidad. Que nuestra respiración consciente y

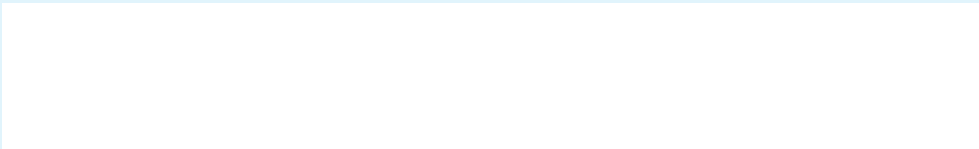
pausada simbolice estos clamores que ponemos en las manos de Dios en este momento orante.

(Silencio orante).

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Después de contemplar la casa de Betania como “corazón de humanidad”, precisemos nuestro compromiso:

¿De qué manera podemos llevar a la vida esta Palabra mediante gestos, actitudes y también, cuando sea necesario, con palabras? ¿Cómo nos dejaremos acompañar por esta Palabra a lo largo de este día?



Canto: “Escuchemos a Dios” (Letra: Fernando Torre, M.Sp.S. Música: Mercedes Casas, F.Sp.S.)²

² La letra y la música de este tema hace parte del CD “Canciones del Año de la Vida Consagrada” producido por la CLAR y lanzado durante el Congreso de VC.